

✓
Intervención de la Sra. Ana Rosa Abad de Monroy
en Radio Bolívar sobre el tema: "La Acción de la
Mujer en la Política".-

Distinguidos Oyentes:

Pérmítanme saludar a Uds. por intermedio de las prestigiosas ondas de Radio Bolívar al tiempo que agradecer la oportunidad que UNE del Guayas me ha dado para actuar en esta comparecencia radiada y expresar mis puntos de vista sobre el interesante tema: "La acción de la Mujer en la Política".

Al efecto debo manifestar a Uds. mi grata complacencia al concurrir ante estos micrófonos de la apreciada Radio Bolívar, y que, un órgano de comunicación colectiva de esta naturaleza nos dá la oportunidad de llevar nuestro pensamiento al hogar de la mujer guayaquileña y del resto del país, con la esperanza de que mis palabras dejen en ellas una inquietud que pueda transformarse en una fuerza de utilidad a los intereses sociales.

La Acción de la Mujer en la Política, para todos es ya muy conocido que tiene mucha trascendencia. Precisamente estamos actuando en el Año 1975 declarado solemnemente por la Asamblea General de las Naciones Unidas, Año Internacional de la Mujer. Y la ha hecho así la ONU en virtud de los balances obtenidos por su Comisión de la Condición de la Mujer, que le ha permitido desde su creación en 1947, la información necesaria de las múltiples discriminaciones de que la mujer es víctima en los países que soportan regímenes socio económicos que caracteriza la sociedad dividida en clases. I también han obtenido la suficiente información al respecto del elevado nivel de vida que la mujer ha obtenido en los países donde los avances sociales marcan hitos históricos de virajes radicales hacia metas superiores de libertad social, económica y política, esto es, hacia la sociedad sin clases; hablando con mas claridad, la contradicción de sometimiento que padece la mujer en los países capitalistas y la libertad que disfruta la mujer en los países socialistas.

La ONU, ante esta realidad al aprobar su histórica resolución, en el punto 2, dice textualmente: "Decide dedicar dicho año a una acción mas intensa destinada a:

- a) Promover la igualdad ante el hombre y la mujer
- b) Asegurar la incorporación completa de esta al esfuerzo total del desarrollo, singularmente subrayando la responsabilidad y el papel importante de la mujer en el desarrollo económico, social y cultural a ese escala nacional, regional e internacional, especialmente durante el segundo Decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo.
- c) Reconocer la importancia de la contribución creciente de la mujer al desarrollo de las relaciones amistosas y la cooperación entre los estados y al fortalecimiento de la paz en el mundo

Es decir, que en el seno de ese importante organismo internacional se ve la necesidad de apoyar a la mujer para que se incorpore conscientemente a la lucha de su propia liberación junto a los pueblos que a la vez combaten por su liberación.

Como debemos tomar nosotras las mujeres en el Ecuador la situación que se plantea a nivel universal?

En primer lugar, para saber a que atenernos necesitamos analizar y conocer la situación de la mujer en el país. Al respecto conocemos muy de cerca cual es la situación en que se encuentran las mujeres. Las obreras, campesinas, artesanas, etc. soportan una situación de miseria, de privaciones, ignorancias, etc. que se derivan de la sociedad dividida en clases y sometida a la explotación del imperialismo.

En segundo lugar, abre la posibilidad de realizar una profunda concientización para operar grandes movilizaciones masivas de la mujer en incorporarle a la lucha por su liberación.

En tales condiciones nos encontramos con la mujer medio a medio de su acción en la política; por lo tanto, comprendemos con mucha claridad que su papel en este campo es decisivo y de gran trascendencia.

Personalmente, debo manifestar a los radioescuchas, que estoy plenamente con la tesis desarrollada por LENIN, ese genio extraordinario de la Revolución Mundial y creador del primer Estado Socialista de Obreros, Soldados y Campesinos en la Unión Soviética, de que, sin la activa y consciente participación de la mujer no puede haber revolución.

Y de lo que se trata precisamente en nuestro país, es de impulsar con toda energía los cambios estructurales de las viejas relaciones caducas que frenan el desarrollo social del país, que tiene sumido en la miseria el atraso y la ignorancia a las grandes mayorías, creando nuevas relaciones económicas, sociales y políticas en país, libre del sometimiento imperialista y de los resabios feudales. Y la mujer va a jugar aquí un papel preponderante. Junto a los trabajadores y al pueblo va a contribuir a estas grandes luchas; al rescate de nuestras riquezas, a la aplicación de las mismas para el desarrollo social del país, al ejercicio de nuestra soberanía, para impedir el saqueo de que fuimos víctimas en épocas pasadas de nuestras riquezas, agrícolas, del subsuelo o del mar territorial.

Ese es el papel como nosotros entendemos de la mujer en la política y de su acción firme y consecuente dependen mucho los cambios históricos que demanda el país.

Sabemos que esta lucha no es sencilla; sabemos que corremos riesgos de las retaliaciones internas y aún externas; ya se ha visto como el imperialismo al primer intento de suprimir sus privilegios lanza amenazas y usa una terminología agresiva. He allí por ej. la Ley de Comercio Exterior recientemente expedida por el Senado Norteamericano contra los países de la OPEP.

Y en nuestra América, todos sabemos que el imperialismo yanqui sufrió su primera gran derrota: Cuba heroica ha resistido todos los embates del imperialismo y hoy construye victoriosa el socialismo. Una ola antiimperialista y revolucionaria recorre los campos americanos y agita los pueblos contra la opresión y la explotación y la dominación extranjera. Las imperialistas yanquis ya no pueden tener el sueño tranquilo en lo que hasta hace poco consideraban su patio trasero, su fundo privado. Cada vez comprenden con más claridad los pueblos de Latinoamérica que en la lucha contra la opresión y el dominio yanqui está la batalla fundamental de su liberación definitiva.

Y esta lucha antiimperialista se da en todos los frentes y en todas las formas: aquí la lucha política; acá la lucha económica, más allá la lucha armada. No hay frente, en el que los imperialistas no sientan los golpes demoledores de los pueblos que han resuelto decir basta a la explotación y dominación extranjeras. Hemos visto cómo la OPEP se ha convertido en un arma poderosa en contra de la voracidad de los monopolios petroleros y de cómo la defensa de este recurso natural ha hecho tambalear a las más sólidas metrópolis capitalistas. Sabemos como la defensa del derecho que tienen los pueblos a las doscientas millas de mar territorial duele a los magnates pesqueros, que como en el caso de nuestro país ya no pueden impunemente llevarse nuestro pescado.

Los pueblos del llamado Tercer Mundo, del mundo que hasta hace poco estaba a libre disposición de los imperialistas, hoy se unen para defender sus recursos naturales, para defender su soberanía, para defender su derecho a la libre autodeterminación. En América tenemos el ejemplo de gobiernos que como el de Perú y Panamá ya no cumplen ciegamente con las órdenes de la Casa Blanca y Wall-Street. Tenemos los casos de los Gobiernos de Venezuela y de nuestro país, que alineados en la OPEP, siguen una política petrolera que no es del agrado de los monopolios petroleros y que, como es el caso del Ecuador, defienden firmemente las doscientas millas de mar territorial y las riquezas que esas aguas marinas encierran. No es propósito juzgar en este momento la política del gobierno del General Rodríguez Lara, pero queremos señalar de paso que es grave el hecho de que esa acertada política de defensa de nuestros recursos naturales no sea acompañada de una política que vaya en beneficio de las maltrechas economías populares, no se revierta en medidas que vayan a solucionar los graves problemas de hambre y de miseria en que se debate el pueblo ecuatoriano.

Esas son, a grandes rasgos, las características del actual momento que vive el mundo. El capitalismo retrocede, pierde terreno, ve acercarse amenazadora la hora de su muerte y por ello se desespera. Por ello se vuelve cada vez más sanguinario, por ello se vuelve cada vez más agresivo. Y eso acrecienta aun más su desprestigio y tiene cada vez más que quitarse la careta de democracia

Compañeros: permítanme que a nombre del Partido Comunista del Ecuador, una mi voz a la voz del pueblo de Cuenca, de sus trabajadores, de sus estudiantes, que se han reunido en esta magna asamblea para expresar su rechazo a las pretensiones del imperialismo norteamericano, de agredir a nuestro pueblo, para rechazar la intervención descarada del imperialismo y sus agentes en nuestro país, para expresar una vez más nuestra decisión de lucha antiimperialista, nuestra decisión de acabar de una vez para siempre con la prepotencia de los monopolios yanquis y sus lacayos nacionales y extranjeros.

Para nuestro partido, y así lo hemos manifestado en más de una ocasión, está claro que vivimos en una época que se caracteriza por el avance impetuosos del mundo del socialismo que ha logrado éxitos incuestionables en todos los campos del convivir humano, que ha liberado a una tercera parte de la humanidad, que ha hecho posible que más de mil millones de personas lleven hoy una existencia feliz y que construyan seguros y resueltos el futuro luminoso del comunismo.

Es claro también que en nuestros días la clase obrera de los países del capitalismo se ha fortalecido y que es hoy una poderosa fuerza organizada que hace temblar las bases mismas del sistema y se apresta a dar las batallas definitivas a la burguesía. La clase obrera de Francia, de Italia, de Portugal, y de otros países europeos, son claros ejemplos de lo poderosa que es el arma de la organización en manos del proletariado.

Y es también característica de nuestra época el auge incontenible de los movimientos antiimperialistas y anticolonialista. Hace ya casi un año que el último bastión del colonialismo, el Portugal fascista, caía abatido por los movimientos de liberación de Guinea Bisao, Mozambique y Angola; se terminaba así, con 400 años de colonialismo y con un monstruo que en los últimos decenios estuvo amamantado por el imperialismo yanqui, por aquellos que llevaron la guerra al Vietnam, a Camboya, a Laos, al Medio Oriente. Pero nos ha tocado ser testigos de las más graves derrotas que han sufrido los EE.UU. y el imperialismo. El pueblo Vietnamita supo enfrentarse al más poderoso de los imperios y supo derrotarlo: lo obligó a abandonar sus tierras, aunque aún sigue fluyendo el chorro de armas y de dólares para la muerte desde Washington hasta Saigón. Pero nada es suficiente para detener a los pueblos que en Indochina combaten por su liberación definitiva: diariamente la prensa nos trae noticias sobre las victorias de las fuerzas patrióticas del Vietnam, de Laos y de Camboya. Tampoco en Medio Oriente han podido los sionistas israelitas defender al imperialismo: los pueblos árabes han resuelto expulsarlos de sus tierras y no cejarán su lucha hasta liberar definitivamente los territorios hoy ocupados por el sionismo.

conque antes actuaba. Cada día que pasa se ve obligado a recurrir a sus armas más siniestras, pero que son las últimas. Ante el avance de la revolución chilena, recurrió a la asonada fascista. Pero la noche negra de Chile pasará más pronto que tarde y su pueblo volverá a marchar por las alamedas de la libertad. Ante las posiciones de defensa de los recursos naturales, allí están las amenazas de agresión militar directa.

Nosotros rechazamos las amenazas de los Ford y Rockefeller, las amenazas de los cabezas calientes del senado norteamericano que piden enviar la flota y la aviación de guerra de los EE.UU. ~~xxxxxx~~
~~xxxxxx~~ para que sus piratas pesqueros pueden robar tranquilamente en nuestras costas. Nosotros rechazamos la ley de comercio exterior de los EE.UU. porque impone sanciones a nuestro país por ser fiel a los postulados de la OPEP. Nosotros rechazamos la decisión de los estibadores norteamericanos, es decir de los monopolios pesqueros yanquis, de no cargar ni descargar en puertos yanquis nada que provenga ni vaya hacia Ecuador y exigimos que el Gobierno tome medidas más severas frente a este boicot económico contra nuestro país.

Decía que el capitalismo se desprestigia cada vez más. Y con él, es lógico que se desprestigien todas sus instituciones y agencias. Hace poco, de ese tarro de basura que es la CIA, ha saltado una basura que dice ya no quiere ser más basura. Allá él. Y nos trae una larga lista de basuritas que han actuado o actúan en nuestro país. Para nosotros, para ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ los comunistas, siempre ha estado claro que esos elementos hayan o no hayan sido agentes asalariados de la Cia, siempre han sido basura al servicio de los monopolios yanquis. Para nosotros siempre ha estado claro que la Cia en el Ecuador se llama Partido Conservador, se llama Cuerpo de Paz, se llama AITEC, se llama Punto Cuarto, se llama AID, se llama mormones, evangelistas, bahais, hijos de Dios, y otros bichos más, se llama las liberales brigadas de Familia, Propiedad y Tradición; se llama Arellano, Cárdenas, Rivadeneira, renegados que hace tiempo fueron expulsados de nuestro Partido; se llama diplomacia del dólar, se llama política anticubana, antisoviética, anticomunista. Para nosotros siempre ha estado claro eso y no hemos esperado la denuncia de nadie para convencernos.

Lo que importa en esta hora es la lucha antiimperialista y nosotros llamamos a que todos los hombres progresistas y que amen a nuestro pueblo y a nuestro país nos unámonos para formar un solo frente de lucha contra el mayor enemigo de la humanidad: el imperialismo yanqui.

Abajo el imperialismo y todos sus agentes!

Viva la unidad del pueblo en su lucha contra el imperialismo!